



Un enfermero atiende a un bebé prematuro en la sala de neonatos de La Arrixaca.

MARTÍNEZ BUESO

## LAS CLAVES

► **Prematuro.** Se considera que un bebé es prematuro si ha nacido antes de que se cumplan las 37 semanas de gestación.

► **En riesgo.** Nacer antes de tiempo no solo conlleva un alto peligro de supervivencia, sino que además afecta a la vulnerabilidad futura de esa persona.

► **Alimentación.** Un niño prematuro bien alimentado tiene más posibilidades de hacer frente a posibles vulnerabilidades futuras.

El trabajo, financiado por la Fundación Séneca (adscrita a la Consejería de Medio Ambiente, Universidades, Investigación y Mar Menor), conlleva el análisis de las muestras obtenidas en las secciones de neonatología de los dos hospitales comprometidos y en el banco de leche con el objetivo de, a partir de ahí, obtener datos relevantes para tratar de mejorar la salud de los niños. Además, se incluyen estudios in vitro en los laboratorios de la UMU que permitirán a los investigadores conocer mejor el intestino de los prematuros «sin necesidad de molestarlos, ya que el proyecto de investigación es un estudio observacional».

El nombre con el que han bautizado el trabajo responde a una extensa denominación explicativa, como suele corresponderse con estas iniciativas científicas: 'Oligosacáridos de la leche humana y proteínas bioactivas de leche donada. Evaluación de su potencial como inmunomoduladores intestinales en neonatos prematuros'.

### «Indiscutibles beneficios»

Adentrarse en tratar de tasar «los numerosos e indiscutibles beneficios de la leche materna sobre la salud de los lactantes», apunta la investigadora, no es algo inédito, ya existen estudios que lo han abordado. «Pero todavía es necesario profundizar más en este sentido, ya que se descubren componentes nuevos con fun-

ciones aún por determinar que convierten a la leche humana en el mejor alimento de los neonatos», señala. Igualmente, otras investigaciones también han abordado la gran vulnerabilidad de los recién nacidos prematuros, que son aquellos que nacen antes de las 37 semanas de gestación. Sin embargo, revela la doctora, existen pocas investigaciones que relacionen, «de forma específica», la salud de los prematuros con componentes de la leche humana.

En concreto, el proyecto en el que está inmersa la doctora Frontela Saseta, se centra en los compuestos bioactivos e inmunomoduladores y en las interacciones entre ellos, explica.

Además aborda «el efecto sobre la microbiota intestinal de los neonatos prematuros, así como en cómo estos compuestos pueden ser modificados por el procesamiento y almacenamiento en el banco de leche y por otros factores dependientes de las donantes». Entre estos cita la dieta y el estilo de vida. De este modo, en último término, se trata de adquirir un «mejor conocimiento científico sobre el procesamiento y la gestión óptimos de la le-

## Este banco es la leche y muy rentable

El estudio que está realizando el grupo de Nutrición y Bromatología de la Universidad de Murcia, del que forma parte la doctora Carmen Frontela, «promueve el análisis de la leche de banco en busca de componentes bioactivos para determinar el efecto del procesamiento (leche fresca, congelada y fortificada)» de un alimento fundamental para los bebés prematuros que no pueden nutrirse directamente de sus madres. De ahí que se recurra a estas entidades encargadas de gestionar la leche de donantes voluntarias. El trabajo, continúa la especialista, persigue igualmente «evaluar el efecto inmunológico de estos componentes [del alimento donado] en el intestino del prematuro, incluyendo el microbiota intestinal, así como mediante modelos intestinales e inflamatorios, con el fin de obtener información valiosa que mejore la nutrición durante la crítica ventana posnatal temprana del neonato prematuro», un momento clave para la supervivencia y el futuro del bebé.

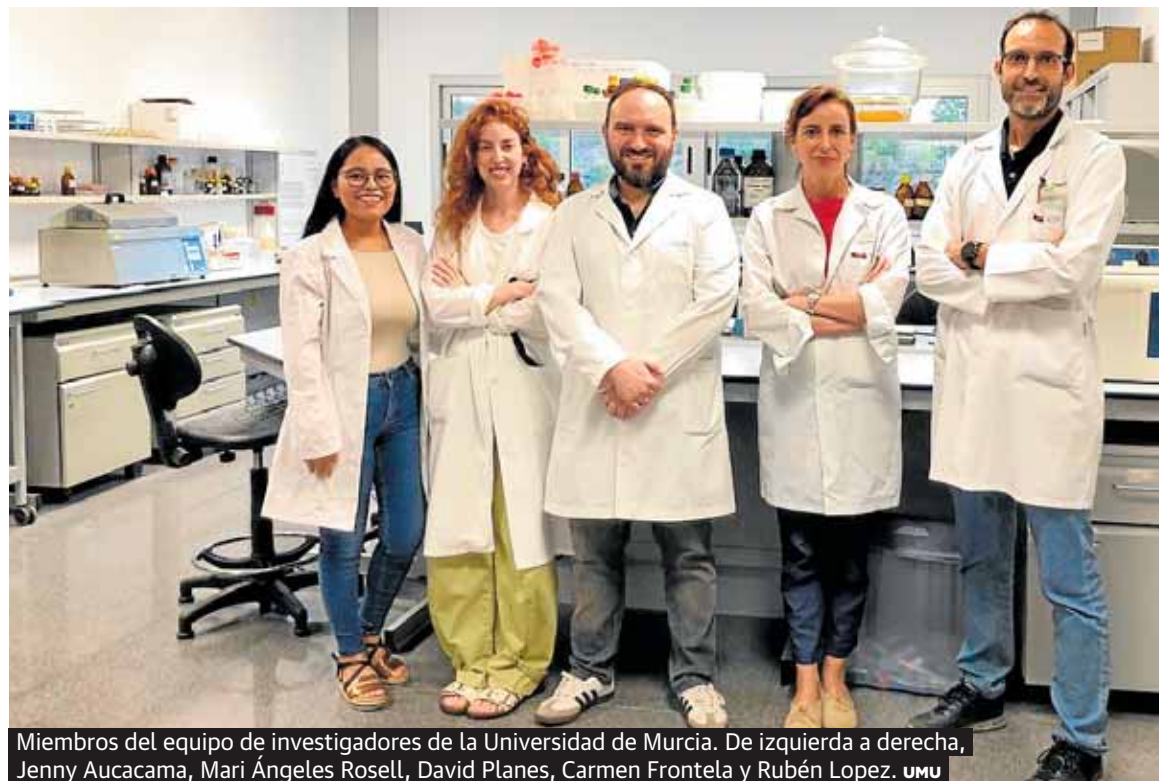
El proyecto, sintetiza, se basa en la alta vulnerabilidad de los recién nacidos prematuros a ciertos factores de riesgo relacionados con la inmadurez intestinal «y al aumento de los requerimientos nutricionales al ser receptores de leche obtenida en bancos de leche humana.

En particular, resulta clave para los investigadores implicados «identificar la composición de la leche humana y la microbiota de la leche de la madre y la leche de banco, los componentes bioactivos (oligosacáridos, lactoferrina e inmunoglobulina A secretora), así como la bioactividad que puede apoyar el intestino y la microbiota intestinal de los neonatos prematuros».

«Debido a la importancia crucial de los bancos de leche humana, es altamente relevante esclarecer la composición y las modificaciones de la leche de banco, no solo para satisfacer las altas necesidades nutricionales de los neonatos prematuros», concluye la especialista. Si hay un tipo de banco al que debemos exigirle especialmente que ofrezcan un buen producto, es éste. Sale rentable para la vida.

che humana donada para necesidades específicas de salud en neonatos prematuros», con el objetivo de reducir el riesgo de en-

terocolitis necrosante y mejorar los resultados en salud infantil de estos pequeños en peligro por haber nacido antes de tiempo.



Miembros del equipo de investigadores de la Universidad de Murcia. De izquierda a derecha, Jenny Aucacama, Mari Ángeles Rosell, David Planes, Carmen Frontela y Rubén López. UMU